

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Acerca de la angustia freudiana.

Fernandez Raone, Martina, Varela, Jesica Verónica y Carbone, Nora Cecilia.

Cita:

Fernandez Raone, Martina, Varela, Jesica Verónica y Carbone, Nora Cecilia (2010). *Acerca de la angustia freudiana. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/745>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/aOh>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

anudamiento borromeo. Este lugar fue referido también a la represión primaria, punto irreductible del inconciente, el cual introduce la categoría de lo imposible en el seno de lo simbólico. Asimismo, se destacó su función de nominación y anudamiento, como cuarto elemento en el nudo borromeo. Se abrió así la perspectiva de que los Nombres del Padre puedan ser referidos a cualquiera de los tres registros, en su función de anudamiento.

NOTA

* El presente trabajo se enmarca en la tarea de investigación realizada en el Proyecto UBACyT 2008-2010 "El concepto de identificación: sus transformaciones, variedades y relaciones con la estructura de la histeria en el último período de la obra de J. Lacan (1974-1981)".

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- FREUD, S. (1921) "Psicología de las masas y análisis del yo", en Obras Completas, Amorrortu Editores, 1993, Tomo XVIII.
- FREUD, S. (1923) "El yo y el ello", en Obras Completas, Amorrortu Editores, 1993, Tomo XIX.
- LACAN, J. (1955-1956) El Seminario de Jacques Lacan, libro 3, "Las Psicosis". Editorial Paidós, 1995.
- LACAN, J. (1960) "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconciente freudiano", En Escritos 2, Siglo XXI Editores, México, 1985.
- LACAN, J. (1974-1975) El Seminario, libro 22, "RSI". Inédito.

ACERCA DE LA ANGUSTIA FREUDIANA

Fernández Raone, Martina; Varela, Jéssica Verónica;
Carbone, Nora Cecilia
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata.
Argentina

RESUMEN

La preocupación de Freud por la génesis de la angustia, sus relaciones con la formación de síntomas y con la etiología de las neurosis aparece muy tempranamente en su obra. De allí se desprende un verdadero problema epistemológico, en tanto el concepto de angustia atañe a la construcción de su doctrina, pero también un problema terapéutico, pues -como lo demuestra magistralmente el análisis del caso Juanito-, la misma se entrama de manera íntima con la dirección de la cura. ¿Cuál es el origen de la angustia?, ¿qué "sustancia" le da cuerpo?, ¿qué papel diferencial tiene en las diferentes neurosis?, ¿cuáles son los vínculos que pueden establecerse entre ella y la represión, en el caso de los psiconeuróticos? Tales son los interrogantes que se plantea Freud en diferentes momentos de su recorrido, y que nos llevan a preguntarnos por la naturaleza del real que, en su texto, concierne a la angustia. El objetivo del presente trabajo es seguir el derrotero epistémico realizado por el maestro vienés con respecto a la esencia de la angustia, a fin de establecer las constantes y variables que surgen en él en torno a este tema de indudable valor clínico y teórico

Palabras clave

Angustia Real biológico Filogenia

ABSTRACT

ABOUT FREUDIAN ANGUISH

Freud concern about the roots of anguish, its links with the building of symptoms and with the origin of neurosis, appears from his earliest works. Owing to this, it emerges a true epistemological problem, as the concept of anguish refers to the construction of his doctrine, but also to a therapeutic issue. That is why (as the analysis of the case known as "Little Hans" clearly demonstrates) this doctrine is intimately connected with the direction of the cure. Which is the origin of anguish's? Which is its main substance? What differential role has it in the various types of neurosis? Which are the links between anguish and repression in psycho neurosis? These are the questions that Freud poses along the different moments of his work. These questions are also the reasons that leads us to deal with the topic of the nature of the real in the context of those works of Freud referring to anguish. The aim of this paper is to follow the epistemological course choose by the Viennese Master regarding to the essence of anguish, thus trying to find the constants and variables that appears in relation to this subject. Subject, we may say, of indubitable importance on clinical and theoretical fields.

Key words

Anguish Biological real Phylogeny

La preocupación de Freud por la génesis de la angustia, sus relaciones con la formación de síntomas y con la etiología de las neurosis aparece muy tempranamente en su obra. De allí se desprende un verdadero problema epistemológico, en tanto el concepto de angustia atañe a la construcción de su doctrina, pero también un problema terapéutico, pues -como lo demuestra magistralmente el análisis del caso Juanito-, la misma se entrama de manera íntima con la dirección de la cura.

¿Cuál es el origen de la angustia?, ¿qué "sustancia" le da cuerpo?, ¿qué papel diferencial tiene en las diferentes neurosis?,

¿cuáles son los vínculos que pueden establecerse entre ella y la represión, en el caso de los psiconeuróticos? Tales son los interrogantes que se plantea Freud en diferentes momentos de su recorrido, y que nos llevan a preguntarnos por la naturaleza del *real* que, en su texto, concierne a la angustia.

El objetivo del presente trabajo es seguir el derrotero epistémico realizado por el maestro vienés con respecto a la esencia de la angustia, a fin de establecer las constantes y variables que surgen en él en torno a este tema de indudable valor clínico y teórico.

LOS PRIMEROS ESCRITOS: EL POSITIVISMO FREUDIANO Y EL REAL “BIOLÓGICO”

Freud abordó por primera vez el problema de la angustia en el curso de sus investigaciones sobre las “neurosis actuales”, sobre todo en su primer trabajo cerca de la neurosis de angustia, de 1895. En ese momento, se hallaba influido en gran medida por sus estudios neurológicos y profundizaba su intento de expresar los datos psicológicos en términos de la fisiología. Para ese entonces, había adoptado el postulado del “principio de constancia” -proveniente del modelo físicoquímico de Helmholtz que explica los fenómenos biológicos-, según el cual era inherente al sistema nervioso la tendencia a reducir o mantener constante el monto de excitación presente en él. En consecuencia, cuando comprobó empíricamente que en los casos de neurosis de angustia se constataba siempre una interferencia en la descarga de la tensión sexual somática, llegó a la conclusión de que la excitación acumulada buscaba una vía de salida transformándose en angustia. Se trataba, para él de un proceso puramente físico, sin determinación psíquica. En lo que concierne a las neuropsicosis, en las cuales no podía descartarse la presencia de fenómenos psíquicos, la explicación era, en algún punto, la misma: sólo la *razón* de la acumulación era de índole psíquica (la represión); por lo demás, la producción de la angustia era igual que la de las neurosis actuales, es decir, la estasis de la excitación sexual se trasmudaba directamente en angustia.

Se advierten aquí los resabios del fisiologismo alemán del cual Freud era heredero, y que, en esta época intentaba aplicar a la comprensión de lo “psíquico” y de lo “sexual”: “Es preciso distinguir, en las funciones psíquicas, algo que es capaz de aumento, de disminución, de desplazamiento y de descarga, y que se extiende sobre las representaciones como una carga eléctrica (...)” (Freud 1894, 61). Naturalmente, la *cantidad* indica el lugar del cuerpo biológico que se inserta en un funcionamiento del psiquismo concebido todavía según el paradigma de la neurología. Así, toda posible significación psicológica de la angustia quedaba diluida en una concepción fisiológica de la sexualidad, considerada, desde el esquema mecánico tensión-descarga, como el reflejo de una excitación visceral local. La angustia, efecto entonces de una disfunción nerviosa del aparato somático visceral, quedaba reducida a un real biológico. No obstante, subsistía un problema esencial, que sería el motor del trayecto ulterior: en el caso de las neuropsicosis, el de las razones últimas de la defensa patógena contra la sexualidad así entendida. Problema que llevará a Freud a buscar una causalidad psíquica para la represión, en donde, veremos, la angustia va a cobrar otro valor.

LA METAPSIKOLOGÍA FREUDIANA: HACIA UN REAL FILOGENÉTICO

El esquema bio-neurológico, que alcanzaría su punto culminante en el “Proyecto”, no estaba, sin embargo, destinado a quedar indemne. La mirada hacia un determinismo funcional estrecho, idealmente sustancial y cuantificable que Freud arrojaba entonces sobre su real, daría lugar, en los últimos años del siglo XIX, a un esfuerzo comprometido en la construcción de un nuevo modelo del psiquismo: la “metapsicología”. Es así que, como ya se advierte en la carta 52 y luego en “La interpretación de los sueños”, Freud se aboca a la tarea de edificar un “aparato psíquico”, que, como una “superestructura” situada sobre “bases orgánicas” (Freud 1896, 277), sirve para dar tratamiento al monto de excitación.

Al mismo tiempo, en estos textos puede verse la prevalencia que la *evolución* va adquiriendo progresivamente en la obra del autor y que no dejará de acentuarse hasta la formulación de la teoría de la libido. Así, el evolucionismo freudiano -al comienzo teñido de

un asociacionismo un tanto arcaico, luego coloreado por múltiples interpretaciones genético-históricas- se convierte poco a poco en un vector esencial para pensar tanto el funcionamiento psíquico normal como el patológico, y sienta las bases de una nueva perspectiva, fundamental para el estudio de la etiología de las neurosis y de la angustia: la filogenia.

Una vez abandonada la teoría traumática de la seducción, Freud se orienta a establecer la legalidad del inconsciente en su estructura de ficción. El descubrimiento de la sexualidad infantil y de su valor causal para las psiconeurosis, se acompaña de la conceptualización de la fantasía como eslabón intermedio entre ambas. El Complejo de Edipo y el cortejo de fantasías primordiales -entre ellas, la castración- son concebidos como un patrimonio heredado, transmitido filogenéticamente y vuelto a adquirir en la historia individual, que configurarán el polo constitucional del nuevo esquema etiológico. Al respecto, el texto “Tótem y Tabú”, de 1913, resulta relevante. Allí, Freud apela a la descripción del gran mito darwiniano del banquete totémico -que implica el pasaje de la naturaleza a la cultura-, para realizar, entre otras cosas, una relectura del caso Juanito. La analogía entre el Complejo de Edipo obrante en la fobia y el totemismo pone al descubierto la incidencia en las neurosis de un factor, si se quiere, antinatural, cultural, en otros términos, simbólico.

En lo que toca a la angustia, la misma sigue siendo considerada como libido transmutada, efecto de la operación de la represión. Los motivos de ésta última continúan sin tener una explicación satisfactoria. Tal como lo demuestra el primer estudio del caso Juanito, las razones del vuelco de la excitación acrecentada -cuya hipotética fuente química fuera fijada en los Tres ensayos- en angustia constituyen algo “no resuelto” (Freud 1909, p. 97). Sería necesario el giro de los años 20 para echar luz sobre las relaciones entre angustia, represión y... filogenia, elementos que, hasta el momento permanecen a la espera de un cabal enlace. Quizá sean el análisis del Hombre de los Lobos y la Conferencia 25 los escritos que marquen una aproximación a los futuros planteos. En el primero, Freud ya señala que “la angustia que interviene en la formación de las fobias es angustia de castración” (Freud, 1918, p. 103). Y ésta proviene, como lo afirma en el mismo texto, del patrimonio heredado filogenéticamente. Sin embargo, inmediatamente agrega: “Este enunciado en modo alguno contradice la concepción de que la angustia surgió de la represión de una libido sexual. Ambos giros expresivos designan el mismo proceso, a saber, que el yo sustrae libido de la moción de deseo (...) y esa libido es traspuesta en angustia libremente flotante que luego es ligada a las fobias. Con el primer giro sólo se designa al motivo que pulsiona al yo” (Freud 1918, p. 103). Se atisba aquí un esbozo de los resortes de la segunda teoría de la angustia -en donde el factor filogenético va a encontrar finalmente su lugar- que, no obstante, coexisten con la primera, cuyos fundamentos biológicos están en pleno vigor. En la Conferencia 25, Freud parece alejarse del positivismo académico de la medicina de su época, pues los conocimientos neuroanatómicos le resultan indiferentes “para la comprensión psicológica de la angustia” (Freud, 1916-1917, p. 358), aunque aún sostiene que la esencia de la misma corresponde a una intoxicación que se produce en el “campo de los procesos somáticos” como “consecuencia de un rehusamiento de parte de las instancias psíquicas” (Freud 1916-1917, 368). Y aunque se encamine a situar la importancia de la “amenaza de un peligro” para la angustia neurótica -paso necesario, como veremos, para pensar una angustia “homogénea al psiquismo”- los nexos entre ambas y la represión aguardan todavía una elaboración mas adecuada. “Inhibición, síntoma y angustia” vendrá a reordenar y, sobre todo, a articular estos aspectos por ahora disyuntos, respondiendo finalmente a la pregunta que desde hacía tanto tiempo acicateaba al maestro: “¿por qué la sexualidad debería ser víctima de semejante destino [es decir, la represión]?” (Freud 1915, p 141).

EL GIRO DE LOS AÑOS 20: LOS DOS ORÍGENES DE LA ANGUSTIA

En el marco del llamado “giro de los años ‘20”, momento clave de su obra en el que Freud introduce modificaciones fundamentales -como el nuevo dualismo pulsional y la nueva tópica del aparato psíquico-, tiene lugar la segunda teoría de la angustia, esfuerzo

de elaboración epistémica que trae innovaciones para el tema que nos ocupa. Así, en "Inhibición, síntoma y angustia", publicado en 1926, Freud recurre nuevamente al estudio de las zoofobias infantiles para invertir su ecuación sobre la angustia psiconeurótica. Redefiniéndola entonces como una reacción frente a una situación de peligro, afirma que la actitud angustiada del yo es siempre lo primario y el impulso para la represión, y que "la angustia nunca proviene de la libido reprimida" (Freud 1926, 104). A partir de ahora, la exigencia pulsional no es un peligro en sí misma, sino sólo porque conlleva un auténtico peligro exterior, el de la castración. Esta última, cuyo agente causal es el padre, se convierte así en el operador estructural que, como se verá, permite por fin articular sexualidad y represión. El autor se sirve aquí otra vez del mito del padre del Edipo y del padre de la horda, para introducir un elemento simbólico que será el que instaure una regularidad diferente a la de la evolución libidinal. Ya debilitados los vínculos entre libido y angustia, ésta se vuelve uniforme con el yo -lo que resulta además una consecuencia de la nueva concepción del aparato anímico- y el factor filogenético adquiere, más que nunca, todo su valor causal. "Creemos que en la especie humana debe haber ocurrido algo importante que dejó como secuela, en calidad de precipitado histórico, [una] interrupción del desarrollo sexual" (Freud, 1926, 146), asevera, ubicando a la sexualidad infantil, interrumpida a causa del padre castrador del Edipo, como el preludio al que se anuda toda contracción posterior de la neurosis. Los arquetipos infantiles, punto de atracción para los nuevos cursos pulsionales que no deberían ser desacordes con el yo, hacen que éstos recorran su mismo camino, como si todavía persistiera la situación de peligro ya superada, llevándolos a la represión y, de allí, a la formación de síntomas.

Ahora bien, este planteo novedoso sólo resuelve -y en parte- el problema de la naturaleza de la angustia en el caso de los síntomas de las psiconeurosis. Para las neurosis actuales, en cambio, así como para las traumáticas, e incluso también como motivo de las represiones primordiales, Freud reconoce un segundo origen de la angustia, que coincide con su primera teoría: se trata de la angustia automática, vivencia de desvalimiento del yo frente a una acumulación de excitación -de origen externo o interno- intramitable, que es la descendiente directa del estado de tensión acumulada y no descargada del que hablaba en sus primeros escritos. Esta reacción inmediata frente al desvalimiento del trauma, cuyo modelo arquetípico es el nacimiento, se mide, una vez más, en los términos económicos de una suma de excitación tal, que impide la tramitación "según la norma del principio del placer" (Freud 1932, 87). Y esto vale también para las psiconeurosis, con la diferencia de que en ellas el yo puede hacer algo para anticiparse e impedir que esa situación traumática -heterogénea a lo psíquico- se efectivice. En definitiva, la sexualidad no deja de implicar un exceso que plantea una exigencia al psiquismo. El operador de la castración -filogenéticamente creado- ha convertido en peligroso lo que era traumático, pero esa no es una ecuación perfecta, ya que no evita que el peligro amenazador del ello se repita compulsivamente. Claro que, en estas circunstancias, el aparato al menos puede tomar la delantera y entonces sustraerse de la angustia automática, defendiéndose de los volúmenes de excitación que aguardan trámite a través de los síntomas.

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

- FREUD, S. (1896) "Carta 52". En Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1986, I, 274-280.
- FREUD, S. (1909) "Análisis de la fobia de un niño de cinco años (el pequeño Hans)". Op. cit., X, 3-118.
- FREUD, S. (1915) "La represión". En Op. cit., XIV, 141-152.
- FREUD, S. (1916-1917) "Conferencias de introducción al psicoanálisis. Conferencia 25: La angustia". En Op. cit., XVI, 357-374.
- FREUD, S. (1918) "De la historia de una neurosis infantil (el hombre de los lobos)". En Op. cit., XVII, 3-112.
- FREUD, S. (1926) "Inhibición, síntoma y angustia". En Op. cit., XX, 73-164.

VARIACIONES EN LA CAUSACIÓN DEL SUJETO

Fleischer, Deborah Fanny; Allegro, Fabián; Benjamín, Alicia; Berdullas, María Pilar; Mena, María Ines; Rivas, Daniela Elizabeth; Surmani, Florencia; Warjach, David Alejandro
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo se encuentra enmarcado dentro del proyecto de investigación UBACyT (P 805) "Alcances y actualidad del concepto de compulsión. Su relación con las adicciones" que pone de relieve, en su abordaje clínico, el cuestionamiento del lazo del sujeto al Otro lo cual nos ha conducido, en el plano teórico, a interrogarnos acerca del estatuto del sujeto en psicoanálisis. En esta oportunidad, se trabajará sobre el modo en que Lacan concibe la causación del sujeto a la altura del Seminario XI y de su Escrito Posición del inconsciente, para luego relacionar dicha posición con la de Winnicott en lo que atañe a la conceptualización del sujeto en función del objeto transicional. Se resaltarán la importancia del texto freudiano La escisión del yo en el proceso de defensa como un antecedente teórico de aquello planteado por los autores mencionados previamente. Tanto en Lacan como en Winnicott una operatoria previa con el objeto antecederá a la constitución subjetiva. Este modo de concebir la relación al objeto indica un límite a la determinación e inaugura un margen de libertad posible.

Palabras clave

Sujeto Objeto Separación Transicional

ABSTRACT

VARIATIONS IN THE CAUSE OF THE SUBJECT

The following paper is included in the (P-805) UBACyT research project called: "Scope and current state of the concept of compulsion. Its relationship with addictions", which highlights, in its clinical approach, the questioning of the bond between the subject and the Other and that, from a theoretical point of view, leads us to interrogate about the statute of the subject in psychoanalysis. In this opportunity, we will work on the way in which Lacan conceives the cause of the subject in the XI Seminar and in his writing called Position of the Unconscious so that, later on, we will relate this position with Winnicott's one as regards to the conceptualization of the subject considering the transitional object. The importance of the freudian text called Splitting of the ego in the process of defence will be remarked as a theoretical preceeding of what has been exposed by the previously mentioned authors. In Lacan's work, as well as, in Winnicott's one an operation with the object preceeds the subjective constitution. This way of conceiving the relationship with the object indicates a limit to determination and inaugurates a possible freedom chance.

Key words

Subject Object Separation Transitional